



Fundamentos Bíblicos ¿Perdón Incondicional?

por Jack Spender

Una de las responsabilidades más desafiantes que enfrentan los ancianos, es de asegurarse que no exista ninguna raíz de amargura que perturbe a la asamblea, que las relaciones sean saludables, y que todos en la congregación sepan como resolver problemas que se presenten en el transcurso de la vida cotidiana.

La cuestión de cómo y cuando un Cristiano debe perdonar a una persona que se ha comportado mal con él, es un tema que se discute muy a menudo en estos días. Existen varias razones para esto. Por un lado, cada creyente verdadero ha experimentado la gracia y el perdón de Dios por medio de Cristo, y encuentra en dicho tema una fuente de deleite. El perdón es también una parte básica de las Buenas Nuevas que se debe compartir con los que no conocen al Señor, y están cargados de pecado. Pero hay otra razón. Un número creciente de maestros Cristianos promueven la idea de perdón incondicional, i.e., perdón que no toma en cuenta el arrepentimiento de parte del pecador. Un hombre en una reunión informal de creyentes recientemente exclamó en mis oídos que aunque cierto hermano nunca había pecado contra él, ya le había perdonado y así ¡tenía gran paz! Otros sonrieron y aprobaron lo dicho. Esto suena magnánimo pero... ¿es correcto?

En principio, debemos tener en claro dos cosas: Primeramente, no hablamos de la salvación del creyente que hace mal, sólo el asunto de la comunión entre hermanos, y la armonía que hay que mantenerse en la familia de Dios. En segundo lugar, hay una diferencia entre la actitud hacia los inconversos, y hacia los de la familia de Dios. Al considerar los abusos y males que nos hacen los pecadores, no hay mejor ejemplo que lo del Señor Jesús cuando oró, "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23.34). Esteban, el primer mártir, siguió el ejemplo al momento de su muerte diciendo: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado" (Hechos 7.60).

Pero, ¿qué hacer cuando otros creyentes nos hacen mal? Jesús advirtió a Sus discípulos sobre esto en Lucas 17:3,4. "Mirad por vosotros mismos, Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale." Deberá notarse que aquel que pecó, es llamado un hermano. ¿Podemos encontrar otro pasaje que contradice esta enseñanza? No conozco ninguno. De verdad, otras Escrituras apoyan esta instrucción del Señor.

Revisando el Antiguo Testamento, en el pasaje donde más se encuentra la palabra "perdonar", la oración de Salomón en la dedicación del templo (2 Crónicas 6), el rey pide a Dios que perdone a Su pueblo cuando pecan. En todas las cinco peticiones, el perdón sigue la confesión del pecado; por ejemplo, "si oraren a ti hacia este

lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres, tú los oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos" (v. 26-27). "Toda oración y todo ruego que hiciere cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cualquiera que conociere su llaga y su dolor en su corazón, si extendiere sus manos hacia esta casa, tu oirás ... y perdonarás" (v.29-30).

Al revisar los varios pasajes del Nuevo Testamento que tratan con malestares entre creyentes, hay un patrón que se desarrolla consistentemente, en el cual se concede el perdón cuando el pecador se arrepiente. Considere la enseñanza fundamental para tratar con las ofensas en Mateo 18.15-18. ¿Cual sería el punto de seguir los tres pasos expuestos por el Señor, (Hablando con la persona en privado, luego con testigos, y finalmente con la iglesia entera), si la reacción verdaderamente Cristiana fuese simplemente de perdonar y olvidarse?

Comentando sobre la palabra "perdonar", W.E. Vine, en su Diccionario Expositivo dice: "El perdón humano debe ser semejante al perdón divino, por ejemplo, el de Mateo 6.12. Si se cumplen ciertas condiciones, no hay límite a la ley del perdón de Cristo... Las condiciones son arrepentimiento y confesión." Las instrucciones de Pablo en 1 Corintios 5 señalan sobre como proceder, si un hombre se llama hermano... y vive en pecado. ¡El hombre debe ser entregado a Satanás! Y ¿por qué no perdonarle de una vez y pasar por alto la parte difícil? La respuesta se da en el versículo 6 (y de nuevo en Gálatas 5.9). Sencillamente dicho, la levadura (el pecado) se extiende.

Piense por un momento en la manera en que Dios salva a cada pecador, un "Arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo" (Hechos 20.21) resulta ser la fórmula básica. ¿Cómo se puede imaginar que Dios concedería perdón a un hombre que niega su pecado y no se arrepiente? Esto es universalismo, la enseñanza que Dios es demasiado bueno como para condenar a ninguno, y al fin todos serán salvos.

Cuando una persona es salva por arrepentirse de su pecado y creer en el Señor, una de las primeras lecciones que aprende es de entender como tratar con pecados que cometa como cristiano. 1 Juan 1.9 es muy claro; Dios concede perdón a base de la confesión de pecado. Y entonces el hijo pródigo (quien era un hijo de verdad) regresa al padre con las palabras, "Padre he pecado..." y es recibido con regocijo (Lucas 15.21) ¿Podemos imaginar al Padre mandándole a decir al hijo en la provincia apartada que se quede tranquilo dado que ya estaba perdonado?

El Camino Fácil

¿Cómo, entonces, es posible mantener tal enseñanza no sólo como una teoría, sino existiendo hombres piadosos que así lo enseñan? Creo que existen algunas razones para esto.

Muchos han concluido acertadamente, que el resentimiento que se guarda es dañino. Muy a me-

(continua en la pagina 3)

La iglesia es la organización de voluntarios más grande del mundo. ¿Cómo tratamos a nuestros voluntarios? ¿Cómo podemos animar a más personas a que compartan la carga?

Un voluntario es un individuo que sirve de pura voluntad. Su sostén no depende de su servicio. A veces existen líderes en la iglesia local (la mayoría de los cuales también son voluntarios y no pagados), que no esperan normas muy estrictas para el servicio. Temen que, si mucho se espera de los voluntarios, estos se alejarían pensando, “Bueno, si dono de mi tiempo sin ser pagado, entonces que reciban mi servicio tal como lo doy o, dejaré de servir.” Esa idea, sin embargo, es superficial, porque presume que el dinero es el motivo principal hacia la excelencia en el servicio.

La Biblia pone en claro que todos deben participar en el servicio: “... crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efesios 4.15-16).

Para ayudar a la gente a aplicar estos versículos se requiere más que predicarles un sermón; se requiere lanzarles al ministerio. El pastoreo del rebaño de Dios seguramente incluye el ayudarles a crecer en el servicio. Desafortunadamente, muy a menudo las personas son lanzadas al ministerio con el pensamiento, “Aprenderán como hacerlo si perseveran.” Pero, ¿Cómo podemos ayudar a los voluntarios a servir con gozo y excelencia?

Los líderes deben motivar.

En primer lugar, necesitamos entender que otros en la congregación se creen tan ocupados como los ancianos y líderes. No quieren que se les obliguen a donar de su precioso tiempo. Como líderes, debemos considerar el como motivarles. La respuesta más sencilla puede ser que debe ser el Espíritu Santo quien les motive. Pero, note que el Espíritu obra por medio de los dones del Espíritu, uno de los cuales es el liderazgo. “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada... el que preside, con solicitud...” (Rom. 12.6, 8).

Como con todos los dones espirituales, el liderazgo no reside sólo con los ancianos, así como tampoco todos los ancianos tienen el don de liderazgo. Pero, como los ancianos deben pastorear la grey de Dios, dicha tarea

incluye en alguna medida el liderazgo.

Pedro lo resume en pocas palabras, “Ruego a los ancianos que están entre vosotros... apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey” (1 Pedro 5.1-3). Las características principales de un anciano piadoso (y, también de un verdadero líder), incluye el servicio voluntario, sacrificándose y siendo modelo del servicio Cristiano con humildad y pasión. El ejemplo de servicio Cristo-céntrico es un motivación poderosa hacia otros para servir, y para hacerlo de la misma manera.

Si la iglesia fuera perfecta, cada miembro aceptaría y pondría en práctica la suprema motivación espiritual sin importar lo que los ancianos digan o hagan: “para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” (Col. 1.10). Ciertamente,

¿Cómo podemos ayudar a los voluntarios a servir con gozo y excelencia?

desearemos llevar a otros a ese lugar de servicio gozoso, donde anticipan la única alabanza que realmente importa: “Y su señor le dijo: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”” (Mateo 25.21).

Puesto que vivimos en un mundo caído y cada miembro de la iglesia es todavía una obra incompleta, y no todos pueden alcanzar la plena madurez Cristiana inmediatamente después de convertirse. Existen unas generalidades que ayudarán a motivar a los creyentes a servir, y a seguir sirviendo con gozo.

Presenten la visión.

Tienen que conocer la forma en que su ministerio es importante para Dios y de ayuda para la edificación del cuerpo de Cristo. El líder debe ayudar a la gente a ver esto en sus propios ministerios. Un albañil puede estar: o poniendo ladrillos, o levantando un muro, construyendo un edificio, o ayudando a edificar un catedral. ¿Cuál será el punto de vista que mejor lo motive? El líder debe ayudar a cada voluntario a percibir el llamamiento más elevado en aquello que realiza.

Si no se puede llegar a explicar con claridad la forma en que un ministerio en

particular es esencial a la misión de su iglesia, entonces es posible que ese ministerio deba ser eliminado, habiendo perdido su propósito y eficacia.

Alguien que simplemente saluda a los visitantes, puede considerar de poca importancia lo que esta haciendo, o puede percibir que está ayudando al equipo (el resto de la iglesia), al estar dispuesto a hablar con el visitante incrédulo para que ese día pueda ser trasladado del reino de las tinieblas al Reino de la Luz. Es un embajador de Dios, la vanguardia, el “portero en la casa del Señor.” Este ministerio de recibir y saludar a otros, puede ser el mismo instrumento que Dios usa para lograr que los visitantes vuelvan repetidamente para escuchar el evangelio.

También el que saluda puede llegar a ser el primero en extender la mano a un creyente desanimado, o a un hermano apartado.

Es tarea del líder el señalar la importancia de los varios ministerios en la misión de la iglesia.

Comunique las metas.

Hay que poner en claro aquello que cada ministerio debe lograr en términos tangibles. Por ejemplo, aquellos que saludan, ¿que deben lograr exactamente? ¿Lo hacen simplemente porque la iglesia siempre lo ha hecho, o porque otras asambleas lo hacen? Hay que enunciar claramente las metas, por ejemplo, deben asegurar que cada visitante reciba una bienvenida calurosa y que sea atendido. El líder siempre mantiene las metas delante de los que sirven.

Redefinir la cultura.

La cultura es esa lista de expectativas percibidas que controlan las actividades. Las reglas no habladas a menudo controlan el comportamiento de la gente, a pesar de otras expectativas escritas o habladas. Por ejemplo, una meta para aquellos que saludan puede ser la de quedarse constantemente en la puerta antes y después de la hora del culto, para dar la bienvenida a los visitantes, sea que vengan tarde o temprano. Pero quizás el que saluda nunca llega a tiempo, ni se queda después, porque la cultura dicta algo diferente. Este puede ser el motivo porque casi siempre no haya visitantes después de la hora del culto, y entonces, se llegara a pensar que no es importante quedarse en la puerta todo el tiempo. El que comienza con entusiasmo el trabajo, pronto captara la idea que la cultura dice que no tiene que quedarse tanto. Mientras tanto, de vez en cuando llegan tarde algunos visitantes y se van temprano, y nadie les saluda. El que saluda hubiera podido haber

(continua en la pagina 4)

Una tarea de ser la esposa de un anciano es el intercambio con la gente. Hay veces cuando anticipo el intercambio con mis hermanos en Cristo y hay otras veces cuando lo que más necesito son unas vacaciones en un sitio aislado. Por qué, es muy difícil amar a otros consistentemente y con el amor de Cristo. El mandamiento “nuevo” de Jesús es claro, debemos amarnos los unos a los otros. Pedro refuerza esto cuando nos manda amarnos los unos a los otros, entrañablemente, de corazón. No dudo que debemos amar a los creyentes pero para decir verdad, hay veces cuando esto es una verdadera lucha. Hay personas que me caen mal, se dicen cosas o escriben cartas que me molestan, y en seguida hay tensiones y el amor se aparta. ¡Se transforma es un verdadero problema!

Pablo tuvo un sitio especial en su corazón para los Filipenses. Reconoció que se amaban unos a otros pero pide a Dios que “vuestro amor abunde aun más y más” (Fil. 1.9-11). El amor es algo que crece. Tengo una amiga que le encanta la jardinería. Sabe todos los nombres de las plantas, bajo cuales condiciones crecen mejor, cuanto necesitan de la luz del sol – es una fuente de información. Pero siempre aprende como ser una jardinera mejor. La diferencia entre el jardín de ella y el mío... bueno, ¡no hay comparación! El de ella

es una obra de arte, algo hermoso, un reflejo de su conocimiento y deseo de ver crecer las cosas.

Nuestro amor para el pueblo de Dios es similar al jardín de mi amiga. Su jardín es hermoso porque tiene conocimiento de cada planta. Pablo ora para los Filipenses que su amor abunda más y más “en ciencia y en todo conocimiento”. Para que mi amor y su amor por el pueblo de Dios sean genuinos y capaces de soportar las dificultades que traen las relaciones, debemos crecer en ciencia y conocimiento.

Hay dos maneras en que esto sucederá. En primer lugar, nuestro conocimiento de Dios debe crecer constantemente. Cuando elegimos leer la Palabra de Dios diariamente, nuestro entendimiento de Dios crecerá. Al sernos revelado mas del carácter de Dios, esto afectara directamente nuestro amor para los demás. Un ejemplo sería, Dios es perdonador. Si confesamos nuestros pecados El es fiel y justo y perdonará nuestros pecados, cada vez. ¡Eso es admirable! No podemos contar el número de veces que Dios fielmente nos ha perdonado. Si así es el carácter de Dios, ¿entonces qué derecho tenemos de retener resentimiento y rehusar perdonar a otros con amor? Nuestro conocimiento del carácter de Dios afectará nuestra capacidad de amar a los santos.

En segundo lugar, hay que conocer mejor las personas que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado. A menudo descartamos a personas que no merecen de nuestro tiempo. Quizás percibimos que son rebeldes e impacientes y tienen un comportamiento inaceptable. Hacemos juicios rápidos con poco conocimiento. Las personas en su congregación tienen una historia; ¿Usted la conoce? ¿En qué clase de familia se criaron?, ¿cómo se llevan con sus familiares?, ¿han sufrido tragedias o enfermedades, ¿cual es su trabajo? Estas son algunas pocas áreas en las que podemos adquirir un conocimiento que nos ayudará a amarlos. Una de mis preguntas favoritas es, “Cuénteme sobre su vida espiritual.” Pregunte que creía la persona antes de venir a Cristo y como llegó a ser Cristiana. Esta información nos dará conocimiento y nos ayudará a entender el porque las personas se comportan de cierta manera. El conocimiento nos da la capacidad de amar.

Hay veces que amamos, porque así Dios nos lo manda; pero si esta es la única base de nuestro amor, este no va a profundizarse y pronto se agotara. Por el otro lado, si amamos como la Biblia nos anima al desarrollar ciencia y conocimiento de Dios y de Su pueblo, el amor de Cristo vivirá y crecerá en nosotros.

APA

Fundamentos Bíblicos (cont.)

nudo, los cristianos no han resuelto sus problemas del pasado y han guardado resentimientos hasta llegar a ser causa de amargura. Esto hace daño a la salud y destruye la comunión. Puesto que nuestro Señor nos mandó perdonar si queremos ser perdonados, piensan, ¿por qué no simplemente perdonar automáticamente a todos los que nos han hecho mal, y ser liberados?

Ahora es cierto que la palabra “perdonar” significa “soltarse” de algo. Entonces, parece razonable soltarse de cualquier posible causa de amargura y resentimiento de corazón, es decir, darlo a Dios, que se puede hacer sin preocuparse de la respuesta de la persona que hizo el mal. Pero si no hay más al perdón que esto, hallaremos que aunque los efectos de corto plazo pueden ser buenos, los efectos a largo plazo serán devastadores.

Este entendimiento del perdón quita el buen sentido de los muchos pasajes que nos enseñan las condiciones del perdón. ¿Podemos ser más espirituales que el Señor quien nos dio estas instrucciones y Quien requiere nuestro arrepentimiento antes de perdonarnos? ¿Vale la pena debilitar el claro sentido de muchos versículos para poder buscar una “buena salud mental”? Además, esta

práctica le permite al malhechor seguir pecando y seguir haciendo mal a otros, y sin embargo, ser perdonado constantemente por las personas muy espirituales que le rodean. Finalmente, generalmente resulta claro que el asunto así no se resuelve. Una Gracia “barata” no es Gracia.

Clarificando

Sería de ayuda poner en claro la diferencia entre dos conceptos legítimos: 1) Que se puede ejercitar la entrega a Dios de un asunto para que no existan resentimientos ni amargura en nuestros corazones, y 2) El perdón que deber ser concedido a un hermano que ha caído en pecado, cuando este se arrepiente y busca restaurar la comunión quebrantada. Note que la motivación de lo segundo es el amor para con el hermano que ha ofendido. La restauración verdadera entre creyentes es posible, porque se basa en el simple hecho que la comunión con Dios ha sido restaurada primero.

Hay contraste marcado entre preocupación genuina por el bien de la otra persona, comparado con esa preocupación que es simplemente para uno mismo; “Yo tengo paz, eso es lo importante”. En un mundo egoísta, lleno

de corazones heridos y quebrantados, la gente quiere un remedio fácil. Pero el fruto puede ser muy amargo, porque el hermano pecador no será ayudado y restaurado, y entonces seguirá haciendo mal a otros y arruinando la comunión en la iglesia o en la familia. En contraste, alguien que quiera conceder un perdón que sea genuino, será considerado como “duro”, “implacable”, aun “legalista”. Debemos ser muy claros que existe una gran diferencia entre un espíritu implacable, y un corazón que anhela extender perdón genuino y tierno.

Mientras los ancianos vigilan el clima espiritual del rebaño, deben cuidar que nadie se amargue por resentimiento y por ello “muchos sean contaminados” (alejados de la comunión) Heb.12.15. Habrá que enseñar claramente a cada creyente sobre este asunto. Un malestar no debe ser retenido, y nutrido en el corazón (Salmo 66.18). En cambio, debe haber una actitud de amor y una disposición de perdonar y restaurar (Gálatas 6.1) en aquel mismo momento que un hermano abandona el pecado, y habiendo recibido perdón del Señor, busca perdón de su hermano.

APA

Principios de Liderazgo (cont.)

hecho contacto con ellos si hubiera permanecido en su puesto. Un líder aclara esta cultura, conversa y anima a una consistencia. O talvez dirige al equipo a cambiar las metas.

Aquí hay 12 puntos específicos y prácticos que un líder puede hacer para ayudar a los voluntarios a servir bien:

1. Transmítale el sentido de la importancia que tiene la tarea, para que ellos puedan sentirse que lo que ellos hacen tiene significado.

Debemos valorar el ministerio de cada siervo en la iglesia, aun el más humilde. Todos tenemos varias capacidades, pero tenemos un Señor y un Espíritu. Y todos deben ser apreciados. Nuestro papel como líderes de ayudar a todos a ver su ministerio como significativo.

2. Entréguele una descripción de su ministerio, para que sepan lo que deben hacer.

Que puedan saber en que se involucran y que les espera. Nunca debemos subestimar lo que estén dispuestos a hacer, por reducir las expectativas. Cuando captan la visión y su significado, harán grandes sacrificios.

3. Provéales el entrenamiento que necesitan para servir bien.

Esto puede incluir discipulado, proveer los recursos necesarios, o el enviarlos a una conferencia especial.

4. Concédales el permiso necesario para que tengan confianza.

Hay que asegurar que sepan que tienen la autoridad para servir con confianza en su ministerio y tomar las decisiones apropiadas.

Esto provee protección contra la crítica proveniente del servicio, que inevitablemente recibirán. También proveerá la responsabilidad necesaria para aprender de sus propios errores. Los voluntarios necesitan saber que se los va a apoyar a ellos y a sus decisiones, mientras esas decisiones no salgan de la esfera de su

ministerio.

5. Concédales la libertad necesaria para ser creativos.

La gente trabaja mejor cuando hay espacio para sus propias ideas en la determinación de las metas. Se debe afirmar la creatividad, aquello que va más allá de lo mínimo necesario para lograr las metas del ministerio.

6. Entréguele los recursos necesarios para hacer el trabajo.

Explique como manejar los gastos, cuales son las finanzas y recursos disponibles, como pedir más recursos y donde pueden ir para buscar ayuda.

7. Sea receptivo, para que sepan que sus ideas son apreciadas. Invítelos a presentar sus ideas.

Este dispuesto a modificar las cosas, cuando esas buenas ideas se encuentren dentro de las metas. Nunca pronuncie esas palabras vanas, "Nunca lo hemos hecho así" – es la mejor forma de quitar la motivación.

8. Presénteles el ejemplo necesario para inspirarles.

Demuestre por su ejemplo, la excelencia en el servicio. Que le vean sirviendo con ese esfuerzo extra para mover su ministerio de aquello meramente aceptable, a lo "bien hecho".

9. Hágales sentir el ser parte de un equipo, para que no se sienten solos.

Las reuniones del equipo ministerial, para compartir luchas, gozos, victorias y oración, animan a los voluntarios. También dan oportunidad para conversaciones que pueden generar ideas provechosas.

10. Ofrézcales el aprecio verbal y escrito para animarles.

Por lo menos, debe agradecerles señalando específicamente aquello que hacen bien. El estímulo verbal es

importante. Todos responden en diferentes maneras, entonces hay que notar la clase de aprecio más apropiado para la persona. Evite la tendencia de decir, "Mi aprecio sólo quitará de su galardón en el cielo." Esta no es una perspectiva Bíblica. Pablo a menudo expresó su aprecio para sus lectores (Vea. Fil. 1.3-5, Efesios 1.16).

11. Transmita la responsabilidad necesaria para asegurar el éxito.

Es probablemente una de las cosas más difíciles para poner en práctica, pero la más necesaria. En primer lugar, hay que convencer a la persona de que usted está de su parte y plenamente dedicado al éxito en su servicio (vea los primeros diez puntos). La responsabilidad quiere decir que uno está comprometido con su éxito. Sin la responsabilidad, damos la idea que a nadie le importa. Esto incluye ideas sobre como pueden mejorar. Tiernamente hay que recordarles de aquello que aceptaron, la visión, las metas, el ministerio. Cuando se hace bien, la responsabilidad da a la persona la confianza para que pueda crecer en el ministerio.

12. Déles apoyo espiritual para que glorifiquen a Dios.

En otras palabras, debe orar por ellos y pastorearles para que sean fortalecidos y usen su servicio para engrandecer el Nombre de Dios entre los hombres.

Posiblemente esta parecerá una lista larga... ¡porque así es! Pero los voluntarios lo merecen. Quisiera animarle a comenzar utilizando uno o dos de los puntos de esta lista con unos pocos voluntarios en la congregación. Comparta esta lista con todos los líderes en su congregación, para que ellos comiencen a hacer lo mismo con las personas que ellos dirigen en sus varios ministerios. Es posible que vea a más personas sirviendo con gozo al sentir al Espíritu Santo obrando por medio de usted y otros líderes. Y volverán a servir – y servir bien. 

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Mary Gianotti
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.